# SAN VICENTE DE PAÚL 2026

## JÓVENES DE 12 A 18 AÑOS

**OBJETIVOS**

- Desarrollar la empatía y la capacidad de acogida hacia la diversidad de vivencias de los compañeros.

- Promover la transformación a través de la escucha activa — entendida como expresión del amor efectivo y afectivo.

**DINÁMICA**

Antes de empezar se coge a la mitad del grupo y se le explica que mientras los otros compañeros expliquen lo que hicieron el fin de semana, ellos tienen que tener una actitud pasiva, se tienen que mostrar distraídos, mirando hacía otro lugar, etc.

Empieza la dinámica poniéndose por parejas, uno enfrente del otro. Al compañero que no ha recibido ninguna instrucción se le pide que durante 30 segundos tiene que contarle a su compañero lo que hizo el fin de semanas

Pregunta para dialogar entre todos: ¿Cómo os habéis sentido?

Reflexión: Escuchar parece fácil, pero cambia por completo cómo nos sentimos según la actitud de quien nos está escuchando.

**VIDEO**

https://www.youtube.com/watch?v=LtMQDPAnauE

Un trozo de papel continúo dividido en dos columnas.

Después de ver el video, se les entregan diferentes rotuladore y se le pide que escriban en ambas columnas, lo que es para ellos escuchar y lo que no es escuchar, también pueden ponen ejemplos reales y concretos de su día a día.

Luego se les invita a compartir 1 idea importante

**REFLEXIÓN**

Lo que acabamos de sentir en la dinámica o lo que acabamos de expresar en el papel continuo nos pasa todos los días. A todos nos molesta que nos ignoren y a todos nos cambia el día cuando alguien nos escucha de verdad. Pues bien, esto no es un invento moderno. Hace más de 400 años hubo alguien que descubrió que escuchar es la herramienta más potente para cambiar el mundo, ¿sabéis quién fue?: Vicente de Paúl.

A veces nos imaginamos a los santos como gente aburrida, encerrada en iglesias o desconectada de la vida real. Vicente era todo lo contrario: un tipo hiperconectado con lo que pasaba en la calle, con un radar finísimo para darse cuenta de quién lo estaba pasando mal y lo que necesitaba.

Su gran secreto fue dejar que la realidad le hablara. Hay varios momentos clave en su vida que lo demuestran

**VIDEO: CONFIDO**

https://www.youtube.com/watch?v=I01jy4m_dzI&t=137s

Desde el inicio hasta el minuto 5:27

**Para el dinamizador**

Folleville: Un día, en un pueblo llamado Folleville, un campesino muy enfermo pidió hablar con él. Todo el mundo daba por hecho que este hombre estaba "bien", pero nadie se había parado a escuchar lo que llevaba dentro. Al hablar con Vicente, el hombre desahogó todos los miedos y culpas que llevaba años guardando en silencio. Vicente no solo le oyó; entendió que como él había miles de personas invisibles, sin nadie que les prestara atención ni cuidara su alma. Escuchar ese dolor le hizo reaccionar y empezar a recorrer pueblos para acompañar a la gente olvidada.

Châtillon: Poco después, en Châtillon, mientras se dirigía para ir a celebrar la Eucaristía, una mujer le avisó de que en las afueras había una familia entera enferma, sin comer y al límite de la supervivencia. La mayoría hubiera dicho *"qué pena"* y seguido con su vida. Vicente se dejó conmover. Pero no se quedó en la pena: ese mismo día movilizó a todo el pueblo, organizó a los vecinos para llevarles comida y atención, y creó la primera red de apoyo organizado. Vio que la buena voluntad no basta; hace falta organizarse.

Los condenados a galeras: Hay un tercer momento que demuestra hasta dónde llevaba Vicente esta escucha. En su época, a los prisioneros los mandaban a remar a las galeras (barcos de guerra). Vivían encadenados, a pan y agua, golpeados y tratados literalmente como animales. La sociedad los daba por perdidos y nadie quería ni acercarse a ellos. Vicente decidió bajar a las mazmorras de París y Burdeos a verlos. ¿Y qué hizo? No fue a darles sermones ni a decirles lo mal que lo habían hecho. Se sentó a escuchar sus historias. Escuchó su rabia, su desesperación, sus nombres, sus vidas antes de la cárcel. Descubrió que detrás de cada condenado había un ser humano sufriendo. Escuchar esa realidad lo conmovió tanto que no solo logró mejorar sus condiciones de vida y comida, sino que cambió la mentalidad de toda una época: les demostró que, al margen de sus errores, siguen siendo hombres con una dignidad que nadie les puede quitar.

**REFLEXIÓN**

En estos tres momentos, Vicente nos deja una enseñanza bien clara:

- Escuchó al campesino olvidado (Folleville).
- Escuchó a la familia enferma (Châtillon).

- Escuchó al prisionero rechazado por todos (Las Galeras).

Escuchar activamente no es solo oír sonidos; es mirar a la persona que tienes delante, sea quien sea, y decirle con tu atención y escucha: "tú me importas". Esa es la fuerza que transforma la realidad.

Vicente nos ha demostrado que la escucha activa es una fuerza que cambia la realidad. No vamos a quedarnos solo hablando de lo que hizo él hace cuatro siglos; vamos a ver qué pasa en nuestro hoy.

Se les entrega la siguiente tarjeta junto con un bolígrafo

**Párate y piensa:**

- San Vicente tuvo que poner freno a su ritmo de vida para darse cuenta de lo que les pasaba al campesino de Folleville o a la familia de Châtillon. En nuestro día a día, con las pantallas, la música, las prisas, las redes... ¿qué cosas nos impiden escuchar de verdad a la gente que nos rodea?

Escriben en la oreja una de sus mayores distracciones.

- Cuando Vicente bajó donde estaban los condenados a galeras, vio a personas donde los demás solo veían 'criminales peligrosos'. En tu entorno (instituto, grupo de amigos, barrio)... ¿a qué personas o grupos solemos "etiquetar" o ignorar sin habernos parado a escuchar su historia?"

- Vicente decía que 'el amor es la acción'. A veces escuchamos a un amigo que lo pasa mal, le decimos 'qué mala suerte' y seguimos con lo nuestro. ¿Qué diferencia hay entre simplemente oír el problema de alguien y hacer un 'San Vicente' (implicarse y ayudar a buscar una solución)?

- Pensad en algún momento en el que os habéis sentido realmente escuchados por alguien (un amigo, un educador, un profesor, un familiar) sin que os juzgara ni os diera un sermón. ¿Cómo os hizo sentir esa conversación? ¿Qué cambió en vosotros?

**Conclusión para el dinamizador**

Mirad por un momento la ficha que tenéis en la mano. Lo que acabamos de hacer no es rellenar un papel este puede ser nuestro kit de herramientas para la vida real.

En la primera dinámica hemos sentido lo incómodo que es que pasen de nosotros cuando intentamos hablar. Luego, en el mural, habéis puesto con vuestras propias palabras lo que significa escuchar de verdad. Y con San Vicente hemos descubierto algo grande: que escuchar no es quedarse de brazos cruzados, sino poner en marcha el corazón, los ojos y las manos para cambiar la realidad de la gente que nos rodea.

San Vicente era una persona (normal y corriente) que decidió apagar el ruido, quitarse las etiquetas, implicarse de verdad y acoger a los demás. Hoy, estamos todos aquí por esa misma razón: porque un día Vicente escuchó y transformó el mundo.

Ahora esa herramienta está en vuestras manos. Tenéis en vuestro papel una acción concreta. No hace falta cambiar el mundo entero hoy; basta con que cambiéis el día de la persona que tenéis al lado escuchándola con el corazón.

**ORACIÓN FINAL**

Señor, regálame una escucha que transforme.

Ayúdame a apagar el ruido de mi alrededor,

a soltar por un momento las prisas y el móvil,

para poder oír lo que otros guardan en silencio.

Dame la mirada limpia de San Vicente de Paúl

para ver a las personas sin juzgar,

sin etiquetas y sin prejuicios.

Que mis oídos no se queden en simples palabras;

que mi escucha se convierta en empatía,

en presencia y en ayuda real.

Enséñame a decir con mi atención: "Tú me importas" “Tú eres importante para mi”,

para que mi entorno sea un lugar de acogida y amor.

Amén.